



Informativo

Nº 31, 8 de octubre de 2008

Año II

Contenido

SANTA SEDE

- [Sínodo sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia](#)

CELAM

- [Diplomado en Teología pastoral del diaconado permanente](#)

CENTRO INTERNACIONAL DEL DIACONADO

- [Será operado el Presidente del CID](#)

CENTRO INTERNACIONAL DEL DIACONADO DE AMÉRICA LATINA

- [Siguen llegando respuestas a la Encuesta sobre Diaconado Permanente 2008](#)

INFORMACIÓN GENERAL

México

- [Analiza el cardenal Rivera la formación y el acompañamiento sacerdotal, Felipe Monroy G.](#)
- [Diáconos celebran 25 años de trabajo en la Diócesis de San Andrés, Diario Los Tuxtles](#)

Argentina

- [Se realiza en Morón un curso de formación permanente para diáconos, CIDAL](#)

Chile

- [Día nacional del Hospital, Comisión Nacional de Pastoral de la salud](#)

Brasil

- [Diácono: sinal da presença e da ação de Cristo Servo, + Dom Roberto Francisco Ferrería Paz](#)

España

- [La Diócesis de Sant Feliu de Llobregat recibió tres nuevos diáconos, Diác. Albert Tort](#)

Italia

- [Encuesta para conocer qué necesita el clero en Internet, Agencia ZENIT](#)

REFLEXIONES

- [Diácono e defesa da vida, Diác. José Carlos Pascoal \(Brasil\)](#)
- [«Diaconado que propuso el Concilio Vaticano II», Pbro. José Rodilla Martínez \(España\)](#)

- [Os Diáconos Permanentes na Igreja, + Dom Aloísio Sinésio Bohn \(Brasil\)](#)
- [Dimensión espiritual del diácono permanente, Pbro. Alberto Ojalvo Prieto \(Colombia\)](#)

TESTIMONIO

- ["Mi formación militar influyó mucho en mi vida de Iglesia", Diaconado Permanente \(Chile\)](#)

CALENDARIO CICAL

- [Actividades](#)

EDICIONES

- [Anteriores y próxima](#)

MENSAJES/COMENTARIOS

- [Por diócesis](#)

INFORMACIÓN SOBRE EL CICAL (en lenguas castellana y portuguesa)

- [Qué es el CICAL](#)
- ¿Qué es el CID?
- Quiénes dirigimos el CICAL
- Para contactarse con nosotros
- Destinatarios de este Informativo

• Envío periódico de información general de interés sobre la vida y el ministerio de los diáconos permanentes.

• Este servicio es gratuito.

• Con este informativo pretendemos cumplir con una de las misiones que se propusiera el CICAL: difundir y acompañar la marcha del diaconado permanente desde una perspectiva latinoamericana. Nos anima la vocación de servicio a nuestros hermanos diáconos, no un fin de lucro. Por eso pedimos a los destinatarios de este correo que se sientan invitados a participar de este servicio como voluntarios, remitiéndonos periódicamente noticias relacionadas con este ministerio en sus respectivas diócesis y países. Es nuestra intención seguir construyendo una amplia red de referentes diaconales. Enviamos a los destinatarios de este Informativo nuestro fraternal saludo. Diáconos R. Tejera, J. Iglesias, J. Durán y J. Espinós. Nuestra dirección: cidal@diaconadopermanente.clero.org

[Volver](#)

SANTA SEDE

Sínodo sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia
Se está celebrando en el Vaticano del 5 al 26 de octubre de 2008

a. Benedicto XVI: El Sínodo, "hacer camino juntos"

Agencia ZENIT
Vaticano, 5 de octubre de 2008

www.zenit.org

Queridos hermanos y hermanas:

Esta mañana, con la santa misa en la Basílica de San Pablo Extramuros, ha comenzado la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebrará en el Vaticano durante tres semanas y afrontará el tema: "La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia". Vosotros conocéis el valor y la función de esta asamblea particular de obispos, escogidos para representar a todo el episcopado y

convocados para ofrecer al sucesor de Pedro una ayuda más eficaz, manifestando y consolidando al mismo tiempo la comunión eclesial.

Se trata de un organismo importante, instituido en septiembre de 1965 por mi venerado predecesor, el siervo de Dios Pablo VI (Cf. carta apostólica en forma de *motu proprio* "Apostolica sollicitudo"), durante la última fase del Concilio Vaticano II para aplicar una consigna contenida en el decreto sobre el ministerio de los obispos (Cf. *Christus Dominus*, 5).

Estas son las finalidades del Sínodo de los Obispos: favorecer una cercana unión y colaboración entre el Papa y los obispos de todo el mundo; ofrecer información directa y exacta sobre la situación y los problemas de la Iglesia; favorecer el acuerdo sobre la doctrina y la acción pastoral; afrontar temas de gran importancia y actualidad. Estas tareas son coordinadas por una secretaría permanente, que trabaja en directa e inmediata dependencia de la autoridad del obispo de Roma.

La dimensión sinodal forma parte constitutiva de la Iglesia: consiste en converger de todo pueblo y cultura para convertirse en uno en Cristo y caminar juntos tras Él, que dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (*Juan* 14,6). De hecho, la palabra griega *synodos*, compuesta por la preposición *syn*, es decir "con", y de *odòs*, que significa "camino", sugiere la idea de "hacer camino juntos", y es precisamente ésta la experiencia del Pueblo de Dios en la historia de la salvación. Para la asamblea general ordinaria, que hoy comienza, he escogido, acogiendo autorizados puntos de vista en este sentido, el tema de la Palabra de Dios a profundizar desde una perspectiva pastoral, en la vida y en la misión de la Iglesia. Ha sido amplia la participación en la fase preparatoria por parte de las Iglesias particulares de todo el mundo, que han enviado sus contribuciones a la Secretaría del Sínodo, que a su vez ha elaborado el *Instrumentum laboris*, documento sobre el que discutirán los 253 padres sinodales: 51 de África, 62 de América, 41 de Asia, 90 de Europa y 9 de Oceanía. A ellos se les añaden numerosos expertos y auditores, hombres y mujeres, así como "delegados fraternos" de las demás iglesias y comunidades eclesiales y algunos invitados especiales.

b. La tarea de los presbíteros y de los diáconos en el instrumentum laboris

www.vatican.va

Transcribimos a continuación el punto 49 del [Instrumentum laboris](#)

También para los presbíteros y los diáconos el conocimiento y la familiaridad con la Palabra de Dios reviste un aspecto de primaria importancia en vista de la evangelización, a la que ellos están llamados en el propio ministerio. El Concilio Vaticano II afirma que necesariamente todos los clérigos, en primer lugar los presbíteros y los diáconos, deben mantener un contacto continuo con las Escrituras, mediante la sagrada lectura asidua y el estudio atento, de modo que no se transforme exteriormente en vano predicador de la Palabra de Dios quien no la escucha interiormente. (cf. *DV* 25; *PO* 4). Corresponde a esta doctrina conciliar la disposición canónica acerca el ministerio de la Palabra confiado a los presbíteros y a los diáconos como colaboradores del Obispo (Cf. *CIC* can. 757; *CCEO* can. 608; 614).

De la frecuentación cotidiana de la Palabra ellos toman la luz necesaria para no conformarse con la mentalidad del mundo y para poder realizar un sano discernimiento personal y comunitario, de manera que puedan guiar con solicitud al pueblo de Dios en la acción apostólica según los caminos del Señor. Todo esto hace necesaria una educación y una formación pastoral iluminada por la Palabra. El desarrollo de las ciencias bíblicas junto con la variedad de las necesidades y la evolución de las situaciones pastorales exigen una actualización permanente.

La misión del anuncio determina el uso de iniciativas específicas, como por ejemplo, la valorización plena de la Biblia en los proyectos pastorales. En cada Diócesis un *proyecto de pastoral bíblica*, bajo la guía del Obispo, resulta útil para hacer entrar la Biblia en las actividades importantes de la Iglesia, en la evangelización y en la catequesis. De este modo se prestará atención para que sobre la Palabra de Dios se fundamente y se manifieste la comunión entre clérigos y laicos, y por lo tanto, entre parroquias, comunidades de vida consagrada y movimientos eclesiales.

En esta línea de servicio presbiteral, la formación en los seminarios requiere cada vez más un conocimiento vasto y actualizado, en exégesis y en teología, una formación no superficial en el uso pastoral de la Biblia, una verdadera iniciación a la espiritualidad bíblica, sin descuidar la educación orientada a promover una gran pasión por la Palabra al servicio del Pueblo de Dios. Es

deseable, por lo tanto, que muchos clérigos se dediquen también a estudios académicos en Sagrada Escritura.

c. Las homilias preocupan al sínodo. Este es uno de los temas más mencionados hasta ahora

Agencia ZENIT
Vaticano, 7 de octubre de 2008
www.zenit.org

La calidad de las homilias en la misa es en ocasiones tan preocupante que provoca el abandono de fieles de la Iglesia, se ha constatado en el Sínodo de los Obispos. El tema fue puesto en el tapete de la discusión por la relación general antes de la discusión y está siendo mencionado con frecuencia por los primeros padres que toman la palabra.

El relator general, el cardenal Marc Ouellet, arzobispo de Quebec, comenzaba el debate este lunes constatando que "a pesar de la renovación de que fue objeto la homilía en el Concilio, sentimos aún la insatisfacción de numerosos fieles con respecto al ministerio de la predicación". "Esta insatisfacción explica en parte la salida de muchos católicos hacia otros grupos religiosos", denunció.

Mons. Mark Benedict Coleridge, Arzobispo de Camberra-Goulburn (Australia), en su intervención, propuso que se preparara un Directorio General Homilético, como existe un Directorio General de Catequesis.

Mons. Ricardo Blázquez Pérez, Obispo de Bilbao (España), dedicó totalmente a la homilía su intervención, hablando de ella como "uno de los servicios más importantes que pueden prestar el obispo y el presbítero". El prelado propuso que la homilía se prepare en la oración haciéndose al menos tres preguntas: "¿Qué dicen las lecturas que serán proclamadas en la celebración? ¿Qué me dicen a mí personalmente? ¿Qué debo yo, como pastor que presidiré la celebración, comunicar a los participantes en la Eucaristía, teniendo en cuenta las circunstancias en que se desarrolla la vida de la comunidad?".

Monseñor Gerald Frederick Kicanas, obispo de Tucson, vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, propuso que tras el año de san Pablo se proponga un año de la predicación en la asamblea eucarística. Este año sería una oportunidad "para sacerdotes y diáconos junto a sus obispos para encontrarse con los laicos y comprender mejor sus dificultades y como deberían predicar la Palabra de una manera relacionada con estas dificultades".

[Volver](#)

CELAM

Diplomado en Teología pastoral del diaconado permanente

Lo dictará el ITEPAL del 2 al 13 de febrero de 2009

www.celam.org/itepal

Reiteramos la información publicada en el Informativo anterior (n. 30, del 24 de septiembre de 2008).

Programa académico del ITEPAL para 2009

El programa 2009, avalado académicamente por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín – UPB, pretende impulsar la formación y actualización de los discípulos misioneros del continente a la luz de las orientaciones del Magisterio Latinoamericano para que “respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo” (DA, 14); así nuestras Iglesias locales vivirán en misión permanente y nuestros pueblos, en Cristo, tendrán vida.

Diplomado o especialización en Teología del diaconado permanente (Febrero de 2009 y de 2010)

Objetivo

Promover una reflexión teológico-pastoral actualizada sobre la vida y el ministerio del Diácono Permanente para impulsar en el contexto latinoamericano un nuevo rostro de este ministerio.

CICLO A - Curso Cíclico/intensivo (02 - 13 febrero de 2009)

01. Vida y ministerio del diácono permanente (02-06 feb)
02. Itinerarios, características y dimensiones del DP: formación inicial (09-13 feb)

CICLO B - Curso Cíclico/intensivo (01 - 12 febrero de 2010)

01. Teología del diaconado permanente (01-05 feb)
02. Desafíos y perspectivas actuales del DP: formación permanente (08-12 feb)

Destinatarios

El Diplomado va dirigido a los responsables diocesanos y nacionales tanto de la formación inicial de los aspirantes y candidatos al diaconado permanente cuanto a los delegados por sus obispos para acompañar la vida y el ministerio de los diáconos permanentes, aunque en no pocos lugares ambas funciones son ejercidas por la misma persona.

Sede

La sede del Instituto se encuentra en Avda. Boyacá 169d-75, Bogotá DC, Colombia. Tels. (57) (1) 6670050/6670110/6670120; Fax (57) (1) 6776521. E-mail: itepal@celam.org

Costo

La inscripción al curso, más los almuerzos de esos días, cuestan \$ 400.000,00 (235 dólares).
Para más información sobre el curso, contactarse con el ITEPAL por los medios antes mencionados.

[Volver](#)

CENTRO INTERNACIONAL DEL DIACONADO

Será operado el Presidente del CID

En el transcurso de este mes de octubre el Diác. Rob Mascini, Presidente del Centro Internacional del Diaconado recibirá dos nuevas caderas, motivo por el cual se mantendrá alejado de sus actividades habituales hasta el mes de febrero de 2009. Rob reside en la ciudad holandesa de Heemstede, sus teléfonos son: 0031 (0)23 – 5291484 y 0031 (0)6-26795701 y su correo electrónico es rmascini@kpnplanet.nl

[Volver](#)

CENTRO INTERNACIONAL DEL DIACONADO DE AMÉRICA LATINA

**Siguen llegando respuestas a la Encuesta sobre Diaconado Permanente 2008
Fue distribuida por el CIDAL con el Informativo n. 29**

Hace un mes distribuimos el formulario de la segunda encuesta dirigida a los diáconos permanentes, preparada por el Diác. Miguel Angel Herrera Parra, Sociólogo de la Arquidiócesis de Santiago de Chile. Pronto comenzaron a llegar las respuestas.

Se trata de la segunda de su tipo, distribuida hace un año por este medio, casi con las mismas preguntas, dirigida esta vez a un número muy superior de diáconos. Como hemos dicho, tiene el propósito de observar los cambios producidos respecto de aquella y en qué aspectos. Sustancialmente pretendemos saber

cómo son los diáconos permanentes latinoamericanos, cómo viven, cuáles son sus percepciones en la Iglesia, cuáles son sus experiencias diaconales, cómo ha sido y cómo es su formación diaconal, cómo se organizan, de qué manera participan en la vida de su Iglesia local, cómo ven las relaciones de los diáconos en la Iglesia, y cuáles son sus sugerencias, desafíos y sueños.

Si necesitan formular alguna consulta sobre alguna parte del cuestionario, no duden en dirigirse a: miguelangel.herreraparra@gmail.com Miguel Angel y un Equipo de colaboradores sistematizarán las respuestas de las que surgirá una reflexión pastoral y un informe final que el CIDAL publicará detallada y oportunamente como lo hizo con la encuesta anterior. Les agradeceremos a los diáconos permanentes de América Latina y el Caribe que no dejen de responderla.

[Volver](#)

INFORMACIÓN GENERAL

México

Analiza el cardenal Rivera la formación y el acompañamiento sacerdotal

Felipe Monroy G.

Ciudad de México, 5 de octubre de 2008

www.desdelafe.com.mx

El cardenal Norberto Rivera Carrera, Arzobispo de México, dentro de su Visita Pastoral a las áreas y organismos diocesanos, dedicó el pasado miércoles 24 de septiembre su encuentro con los responsables de la dimensión pastoral del ministerio ordenado que incluye a religiosos y religiosas de vida consagrada, diáconos permanentes, diáconos transitorios, neopresbíteros, sacerdotes en general y la promoción vocacional para la vida al servicio de la Iglesia.

El Secretariado para el Ministerio Ordenado está presidido por el P. Jorge Estrada Solórzano bajo la jurisdicción administrativa de la Vicaría de Agentes de Pastoral, cuyo titular es Mons. Enrique Glennie Graue, quien también es el Secretario Ejecutivo para el VI Encuentro Mundial para las Familias próximo que se celebrará en la ciudad de México.

Durante el informe presentado al cardenal Rivera Carrera y al Consejo Episcopal en pleno, los titulares de cada área centraron su inquietud en tres ejes temáticos: la disminución de vocaciones sacerdotales y religiosas en la ciudad de México, el compromiso eclesial de los párrocos, rectores y capellanes para la organización central del presbiterio y la formación permanente de los fieles laicos de la Iglesia Católica en torno a la Misión Permanente y el Proyecto Evangelizador de la Arquidiócesis de México.

El Card. Rivera Carrera exhortó a los representantes de las áreas de agentes pastorales a redoblar esfuerzo en su servicio a los miembros de la Iglesia: sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y candidatos a la vida sacerdotal.

Secretariado para el Ministerio Ordenado

Integrado por la comisión del Diaconado Permanente, Diaconado Transitorio, Comisión para el Presbiterio, FRATESA y Pastoral Vocacional, el Secretariado busca cumplir los lineamientos pastorales de formación y misión permanente sugeridos por el Arzobispo de México. Su titular, el P. Jorge Estrada, presentó el informe de las diferentes comisiones.

Para el diaconado permanente, resumió que en el año se realizan tres encuentros espirituales y confió en que los 117 diáconos permanentes actuales trabajen en la consolidación de la formación y su servicio desde su parroquia y vicaría correspondiente.

Para este ciclo 2008, existen nueve candidatos al diaconado permanente, siete solteros y uno viudo. Aunque las cifras son halagüeñas porque en el mismo periodo se recibieron 34 solicitudes de ingreso de las cuales ya se han aceptado diez.

Por su parte, el cardenal Norberto Rivera agradeció el esfuerzo que continuamente se realiza desde la curia central para el universo de necesidades de los sacerdotes, religiosas y presbíteros diocesanos, aunque admitió que en materia de vocaciones a ministerios sacerdotales “algo está pasando, algo pasa que no estamos llegando a las vocaciones para sacerdotes o religiosas. Es muy evidente que esto es una urgencia, porque en las vocaciones está el futuro de esta Arquidiócesis. En suma, hay que reconocer que yo no le veo futuro a esta Iglesia si seguimos así; hay que trabajar allí”.

Además, advirtió a los responsables de esta dimensión pastoral que se debe dar un seguimiento y preparación especializada a quienes ya ejercen el ministerio ordenado sea para recibir diáconos transitorios, diáconos permanentes, religiosas o neopresbíteros, cuya formación, atención y preparación es también materia por realizar en la ciudad capital.

[Volver](#)

Diáconos celebran 25 años de trabajo en la Diócesis de San Andrés

Diario Los Tuxtlas

San Andrés Tuxtla, Ver., 12 de septiembre de 2008

www.lostuxtlasdiario.com

Se realizó una significativa procesión por la celebración de los 25 años que tienen la diócesis de San Andrés de trabajar con el apoyo de los diáconos. Una emotiva misa se llevó a cabo en la iglesia catedral San José y San Andrés después de una procesión que realizaran los diáconos pertenecientes a la diócesis de San Andrés.

En entrevista con este medio el párroco de la iglesia Santa Rosa de Lima, Alfonso Velazco Galindo; quien también es el asesor de los diáconos permanentes dijo lo siguiente "realizamos una procesión con los diáconos permanentes y sus esposas con motivo de los cincuenta años de la diócesis, por lo que hemos querido venir peregrinando para darle gracias a Dios por el don de diaconado permanente".

El diaconado es uno de los ministerios ordenados en la iglesia, en este caso los diáconos desempeñan varios ministerios tales como desarrollar el sacramento del bautismo, el matrimonio, atención a la predicación de la palabra y atención pastoral.

Por el momento la diócesis de San Andrés cuenta con 35 diáconos permanentes, todos casados. Desde hace 25 años empezaron a hacer acto de presencia en esta diócesis. Uno de ellos es Eduardo Rodríguez Pérez quien al ser entrevistado comentó: "soy diacono permanente desde 1995, pertenezco a la parroquia de San Martín Obispo de Acayucan, para mí el desempeñar esta función es verdaderamente significativo ya que no depende directamente de la persona sino de el llamado que exista por parte de Dios.

Nosotros como diáconos nos configuramos con Cristo servidor, es decir brindamos servicio a los más necesitados, por lo que trabajamos en las cárceles, en la pastoral de la salud, la pastoral indígena y en la del migrante, la cual es en la que yo me encuentro trabajando.

Por lo que me doy a la tarea de atender a los migrantes y a sus familias, nosotros tenemos la oportunidad de trabajar en coordinación con los párrocos y bajo las órdenes del señor Obispo.

[Volver](#)

Argentina

Se realiza en Morón un curso de formación permanente para diáconos

Bajo la pregunta ¿qué tiene para decirnos a los cristianos el Antiguo Testamento? El Pbro. Mauricio Larrosa, recientemente nombrado Director del Instituto Diaconal San Lorenzo y Delegado del Obispo para el acompañamiento de los diáconos permanentes, propuso un curso bíblico abierto a los diáconos y candidatos con sus esposas que comenzó el 23 de septiembre, en días martes, y que concluirá el 14 de octubre de 2008.

El mismo está siendo dictado por el Prof. Santiago Gismondi, que ha realizado estudios bíblicos con los Padres Salesianos y Dominicos de Buenos Aires.

[Volver](#)

Chile

Día nacional del Hospital

Participaron diáconos permanentes en esta celebración

Comisión Nacional de Pastoral de la salud

Santiago, 4 de octubre de 2008

www.iglesia.cl

Este viernes 3 de octubre en muchos hospitales la celebración comenzó con una Eucaristía, como fue en el hospital de niños Roberto del Río, donde la celebración fue presidida por el presbítero Cristián Reyes, acompañados por los diáconos Dr. José Alvear, capellán del hospital de niños y por los diáconos Gabriel Acosta y Sergio Borquez.

De esta manera se recordó y reconoció la hermosa labor que tantos funcionarios, con una alta vocación de servicio, entregan toda su hermosa disposición al servicio de los enfermos y sus familias en estos establecimientos que están llamados a educar y a promover la salud, a cuidar y defender la vida, a brindar una asistencia integral que sea cada vez más humana al hombre enfermo y a su familia, reconociendo y respetando sus derechos.

Un especial saludo recibieron quienes trabajan en los hospitales y se les instó a seguir esa labor tan abnegada al servicio de quien sufre los efectos de la enfermedad, junto con acompañarlos también en su proceso continuo de formación y cultivo de los valores humanos, éticos y cristianos.

Igual celebración se realizó en el Hospital Barros Luco, donde la celebración fue presidida por el Presbítero Plácido Méndez, acompañado por el diácono José González.

[Volver](#)

Brasil

Diácono: sinal da presença e da ação de Cristo Servo

+ Dom Roberto Francisco Ferrería Paz

Bispo Auxiliar de Niterói

No dia 23 de agosto foram ordenados por Dom Alano Maria Pena 34 novos diáconos permanentes na Arquidiocese de Niterói, no ginásio Caio Martins. O evento eclesial torna-se significativo e eloqüente não apenas pelo número inusitado e expressivo, mas pela preparação séria e qualificada da Escola Diaconal sabiamente dirigido pelo Mons. Guedes.

O diaconato permanente é um dos ministérios ordenados que mais tem crescido na Igreja Universal, e revela a urgência de mostrar ao mundo, uma Igreja Samaritana, servidora e misericordiosa, que se empenha no compromisso solidário e na promoção humana integral, construindo a “*civitas amoris*”, a civilização do amor.

De fato, o diácono permanente é sinal sacramental, da vinda do Reino fraterno e compassivo que gera vida abundante; que inclui a toda as criaturas no banquete da vida plena, que Jesus veio trazer.

O Documento de Aparecida, que almeja colocar a toda Igreja “ em estado permanente de missão” considera, que uma renovada pastoral social que apresenta a Igreja como advogada e defensora dos pobres, faz parte substancial da evangelização, tanto no conteúdo como na prática e meta do anúncio.

Nossa Arquidiocese está de parabéns, pois não só investiu na formação deste ministério ordenado tão precioso para o incremento e vivência da caridade transformadora., mas porque quer ser na sociedade hoje o

sinal da presença e da ação de Cristo Servo, que veio para nos salvar e libertar plenamente o ser humano, e a toda criação. Neste ano paulino comprovamos com esta ordenação diaconal, que a fé em ação se chama caridade, e que a caridade em ação se chama serviço.

Que sejamos a Igreja da mesa farta e abundante para todos (as); e a comunidade da bacia e da toalha; sempre disponível para servir e amar.

[Volver](#)

España

La Diócesis de Sant Feliu de Llobregat recibió tres nuevos diáconos

Diác. Albert Tort

Sant Feliu de Llobregat, 28 de septiembre de 2008

tortchercoles@telefonica.net

El domingo 28 de septiembre, a las 19h. Vicenç Ramon Castells, Manuel Duaso y Xavier Artigas recibieron la ordenación diaconal de manos del obispo Agustí Cortés, en la Catedral de San Lorenzo de la diócesis de Sant Feliu de Llobregat.

Vicenç Ramon Castells, de la Parroquia de San Antonio de Padua en Sant Vicenç dels Horts, está casado con Sofía y es padre de un hijo y cuatro hijas. Con su familia, forma parte de las comunidades neocatecumenales de su Parroquia y colaborará en el servicio pastoral como adscrito a la Parroquia de San Vicente de esta población del Baix Llobregat.

Manuel Duaso pertenece, con su esposa Merche y dos hijos y una hija, a la misma comunidad cristiana que Vicenç Ramon y forma parte del equipo de la Delegación de Enseñanza del Obispado de Sant Feliu de Llobregat. A partir de ahora ofrecerá sus servicios pastorales en la Parroquia de San Mateo de Vallirana.

Francesc Xavier Artigas, colaborador de la Delegación Diocesana de Ecumenismo, está casado con Carme y tiene dos hijas. La familia forma parte de la comunidad parroquial de San Pedro de Gavà y a partir de ahora ejercerá su ministerio en la Parroquia de San Antonio Abad de Vilanova i la Geltrú.

Los nuevos diáconos de la Diócesis de Sant Feliu de Llobregat se han formado durante tres años aproximadamente, durante los cuales han completado la diplomatura en Ciencias Religiosas, por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona (ISCREB). Han recibido también una formación espiritual y pastoral en relación con el ministerio diaconal y a los sacramentos que desde ahora en adelante podrán administrar -bautismo y matrimonio-, y otros servicios como las celebraciones de exequias, la distribución de la comunión y el servicio al altar, y tareas catequéticas y caritativas de la Iglesia, específicas del ministerio diaconal.

Con los tres nuevos diáconos, serán un total de quince los diáconos de la Diócesis de Sant Feliu de Llobregat.

[Volver](#)

Italia

Encuesta para conocer qué necesita el clero en Internet

Agencia ZENIT

Roma, 24 septiembre 2008

www.zenit.org

La Unión Apostólica del Clero ha creado una encuesta dirigida a los sacerdotes de América Latina para conocer qué quieren encontrar en Internet.

El presidente internacional del organismo, monseñor Julio Daniel Botía, explica que la Unión Apostólica del Clero, con VE Multimedia, quiere conocer a través de esta encuesta lo que más le interesa a los sacerdotes sobre Internet y la utilidad de nuevos servicios para responder a necesidades".

La encuesta estará disponible en la dirección www.encuesta.clero.org y los resultados servirán para que la Unión Apostólica del Clero y otras instituciones establezcan nuevos servicios en Internet que ayuden a los sacerdotes en su vida y ministerio pastoral.

Para más información sobre la encuesta y su difusión, puede mandar un mensaje electrónico a comunicaciones@vemultimedios.org

[Volver](#)

REFLEXIONES

Diácono e defesa da vida

Diác. José Carlos Pascoal

Presidente da Diretoria da CRD Sul 1

O Servo, Informativo da Comissão Regional dos Diáconos Sul I, Brasil

Ano II - n.º 19 - Abril de 2008

O ministério diaconal se reveste da multiplicidade de ações que podem ser levadas à efeito pelos diáconos permanentes, conforme os carismas e dons de cada um. Na primeira Carta aos Tessalonicenses (5, 16-22) o Apóstolo exorta (e corrige): “Vivei sempre contentes. Orai sem cessar. Em todas as circunstâncias, daí graças, porque esta é a vossa respeito a vontade de Deus em Jesus Cristo. Não extingais o Espírito. Não desprezeis as profecias. Examinai tudo: abraçai o que é bom. Guardai-vos de toda a espécie de mal.”

Dentro dessa multiplicidade de opções para o exercício diaconal, destaque-se a Dimensão da Caridade e o trabalho nas diversas pastorais sociais, lugar e meio para defender a vida. Uns tem o carisma de visitar e confortar os enfermos; outros, evangelizar e confortar os encarcerados; outros ainda, o carisma com as crianças, com os jovens e adolescentes, com os idosos, com os dependentes químicos, com as pessoas com deficiência, com a família, com a educação. Enfim, é vasto o campo de atuação do diácono permanente, como clérigo no meio do povo, em todos os ambientes.

A preocupação da Comissão Nacional dos Diáconos e das Comissões Regionais – CRDs, é a de exortar os diáconos a viver a plenitude do diaconado nas três dimensões: Liturgia, Palavra e Caridade. Quando há uma preocupação exagerada com a Liturgia ou com a Palavra, em detrimento da Caridade, com certeza virão as cobranças, os questionamentos por parte dos Bispos e Presbíteros e da própria comunidade.

O que se espera do diácono permanente é o testemunho na vida familiar, na comunidade, no mundo do trabalho. Cuidados também devemos tomar com o “sacramentalismo”, que enfraquece o próprio ministério. Tudo ocorre à seu tempo, conforme os acontecimentos.

Às vezes, não concordamos com as correções (que nem sempre são fraternas, convenhamos). Ainda é o apóstolo quem nos exorta (e corrige): “Suplicamo-vos, irmãos, que reconheçais aqueles que arduamente trabalham entre vós para dirigir-vos no Senhor e vos admoestar. Tende para com eles singular amor, em vista do cargo que exercem.” (1Ts 5, 12-13).

“Não vos conformeis com este mundo, mas transformai-vos pela renovação do vosso espírito, para que possais discernir qual é a vontade de Deus, o que é bom, o que lhe agrada e o que é perfeito” (Rom 12, 2)

[Volver](#)

«Diaconado que propuso el Concilio Vaticano II» Comunicación presentada en el Simposio sobre San Vicente Mártir

Pbro. José Rodilla Martínez
Valencia, España, 15 de marzo de 2004
jrodilla@ono.com

1. Introducción

El diaconado primitivo como ministerio estable forma parte de la historia de la Iglesia; se extinguió hace aproximadamente mil años quizá al difuminar o asumir su contenido otros estamentos o no corresponder su ministerio a la praxis de las diversas comunidades cristianas de aquella época. Pero quedó el testimonio de su esplendor. Muchos de aquellos ministros dejaron la huella de su santidad y el indeleble recuerdo de su ministerio.

Así es como Vicente, diácono de San Valero, víctima de una sociedad, de un determinado sistema en el que ser cristiano se consideraba una amenaza contra el poder establecido¹. El chantaje persuasivo impuesto por quienes velaban el cumplimiento de la ley era la ofrenda de incienso como culto al Cesar reconociéndole como divino, como «SEÑOR».

Vicente, voz y fuerza de su anciano obispo Valero, con humilde heroicidad expresó su inquebrantable fidelidad a Cristo, su Señor. Vicente fue el acontecimiento temprano que fecundó e hizo germinar con su sangre las semillas cristianas durante 1700 años. Como patrón de nuestra Iglesia valenciana, el memorial de su martirio configura nuestra historia y la actualiza con su testimonio, a quienes tratan de vivir la fe y proclamar que Jesús es el Señor de la vida.

2. Antecedentes

Si bien la práctica de aquel diaconado como ministerio estable y permanente desapareció paulatinamente, Trento lo mantuvo como una etapa formativa de transición hacia el presbiterado.

La memoria histórica que se ha mantenido de los orígenes de aquel ministerio y que todos conocemos, impulsó en el período de entre guerras de la primera mitad del siglo XX, un movimiento reivindicativo que desarrolló respuestas imperiosas de Caridad que facilitó ayuda y prestación organizativa de las Iglesias desbordadas ante tamaña calamidad. De la experiencia de los Círculos diaconales de Josef Hornef,² y de varios cristianos que estuvieron internados en Dachau, tras la segunda guerra mundial, los laicos comprometidos y el poco clero que sobrevivió de la experiencia en los campos de concentración o en la clandestinidad, vieron necesario y urgente que se ordenasen a personas idóneas como diáconos, ya que el trabajo codo a codo con miembros de las Iglesias de la Reforma, que tenían la diaconía como forma estable de vida y servicio a sus respectivas comunidades, facilitaron en cierta manera un patrón de comportamiento que centró la toma de conciencia de dicha experiencia para la recuperación del diaconado católico. En diversas conferencias europeas de Caritas llegaron a proponer a Pío XII el restablecimiento del ministerio diaconal estable. En la alocución que el Papa Pacelli dirigió al segundo congreso mundial del apostolado de los laicos en Octubre de 1957, se refirió a la idea de que volver a introducir el diaconado como función diferente del sacerdocio, todavía no estaba madura pero que podía llegar a madurar y en todo caso se enmarcaría dentro del orden jerárquico fijado, tal como la tradición antigua lo concebía. Estas viejas aspiraciones del laicado surgidas en Alemania después de la segunda guerra mundial, se hicieron realidad en el Concilio Vaticano II³ y posteriormente, Pablo VI sancionó canónica y litúrgicamente todo lo concerniente

¹ «Hay una nueva raza de hombres nacidos ayer, sin patria ni tradiciones, asociados entre sí contra todas las instituciones religiosas y civiles, perseguidos por la justicia, universalmente cubiertos de infamia, pero auto glorificándose con la común execración: son los Cristianos.» Celso *El Discurso Verdadero contra los Cristianos* Alianza Editorial Madrid 1.988 Pág.11.

² Josef Hornef impulsor de la instauración del diaconado permanente desde el laicado. *¿Vuelve el diaconado de la Iglesia Primitiva?* Ed. Herder. Barcelona 1962

³ LG 29

a ese orden.⁴ Recientemente, Juan Pablo II aprobó el «Directorio para el ministerio y la vida de los diáconos permanentes. El estatuto jurídico del diácono»⁵

Desde la mitad del siglo XX hasta nuestros días, la evolución social ha generado más cambios en el comportamiento humano que todos los siglos posteriores. Para una Iglesia de hoy, al inicio del tercer milenio y en un momento histórico concreto en que la sociedad no es la misma ni la Iglesia primitiva responde al desarrollo de la actual, nos podemos cuestionar: *¿se puede recuperar aquél diaconado que se ejercía en sus inicios, o por el contrario necesitamos de un diaconado diferente que responda a las necesidades concretas de hoy?*

3. Oportunidad del planteamiento.

Conviene dejar constancia en este Simposio de Teología Histórica, que en los últimos 75 años, hubo suficientes causas que justificaran la idea de recuperar este ministerio diaconal llegando al restablecimiento de dicho ministerio en el Concilio Vaticano II.

Al hacer una reflexión fundamentada en el Sínodo Diocesano Valentino clausurado el 27 de Junio de 1.987, nos permite hablar hoy de un entorno diaconal estable que se ofrece al laico como opción de vida. El Sínodo, al descubrir su necesidad y el sentido sacramental del diaconado permanente, lo expresó en su constitución sinodal 564: *«A tenor de la actual legislación canónica y de las normas dictadas por la Conferencia Episcopal Española, instáurese en la Iglesia Valentina el diaconado permanente. A quienes lo reciban se les encomendará las funciones propias de este ministerio.»*⁶ Esto abriga la esperanza de que cuando la prudencia y oportunidad pastoral crea oportuno iniciar el proceso de su instauración, con el decreto que así lo establezca y se inicie el período de discernimiento vocacional, la comunidad cristiana lo recibirá como un gran don de Dios.

Dice Sánchez Bosch que: *«La idea de la Iglesia, nacida como puro carisma y convertida en pocos decenios en pura institución, sigue siendo esquema orientador para muchos estudiosos de los orígenes cristianos, pero ninguno la mantendrá hoy día con la rigidez de sus primeros propugnadores. Aunque con matices diversos, todos los estudiosos están de acuerdo en admitir la existencia de funciones estables, más o menos institucionalizadas, así como nadie discute la existencia y el peso de los carismas en sentido más estricto.»*⁷ El plan pastoral diocesano para los años 1993-97 de «Iglesia en Misión», en Valencia, reflexiona que: *«no podemos permanecer en la añoranza de un pasado que nunca retornará, porque la historia es irreversible; ni comportarnos como si viviéramos ya en un futuro que no puede estar en nuestras manos.»*⁸ Esta convicción nos permite afirmar que sí podemos vivir en plenitud nuestro momento actual y hacer rendir a la Iglesia todo aquello que pueda dar. La comunión entre carisma e institución, debe ser siempre fortalecida para el bien común, y aunque, la experiencia tradicional de siglos nos muestra lo difícil de esta relación, nos prepara a tener una visión de futuro avalada por dicha experiencia.

El Concilio recupera el diaconado de la tradición de la Iglesia Primitiva y nos lo ofrece como posibilidad a tener en cuenta en el trabajo pastoral de cada Iglesia local, e injerta de nuevo en el fluir de nuestras venas, el testimonio atávico de Vicente, para que asimilemos que ser cristiano es ser imitador de Cristo, incluso hasta la muerte. El diaconado es como ese gran tesoro escondido, oculto entre los entresijos de la historia de la Iglesia que desempolvándolo del olvido, sin temor ni duda alguna cuando se recupere, recobre todo su ímpetu y fuerza.

4. Reflexionando sin ira y con esperanza.

La aplicación y el desarrollo del Concilio a lo largo de estos casi cuarenta años ha dado un auge al mundo de los seglares, facilitándoles a encontrar su identidad como integrantes del Pueblo de Dios, han ido

⁴ *Sacrum diaconatus ordinem*: 18 de junio de 1967; *Pontificalis Romani recognitio*: 17 de junio de 1968; *Ad pasendum*

⁵ «*DIRECTORIUM PRO MINISTERIO ET VITA DIACONORUM PERMANENTIUM*» 22 de febrero de 1998.

⁶ *Constituciones Sinodales. Sínodo Diocesano Valentino*. 564

⁷ J. Sánchez Bosch. *La primera lista de carismas. El misterio de la Palabra. Homenaje a Luis Alonso Schökel*. Cristiandad 1.983. Pág. 327

⁸ *Valencia. Iglesia en Misión. Plan pastoral diocesano 1.993 - 97. Cáp.5 Pág.51.*

asumiendo su corresponsabilidad en la misión de la Iglesia, en el apostolado⁹ y han alcanzado, por su disponibilidad y modo de actuar, la participación total en la evangelización, administración y ejecución de tareas muy comprometidas.

Se observó en algunas diócesis españolas que instauraron el diaconado¹⁰, que al principio de este proceso hubo cuestionamientos que indujeron ciertos temores y algunos sin sabores. De aquella experiencia entresacamos algunos argumentos.

Voces del clero manifestaban la sospecha y su preocupación de que la llamada a ser diácono, fuese como pago al servicio que prestaba el laico comprometido a la Iglesia y de esta manera se le promocionaba a un orden jerárquico a través de la ordenación ministerial.

Algún grupo seglar al constatar que algunos laicos eran llamados al ministerio diaconal, manifestaron sus recelos, y estas incomprensiones motivadas por la sospecha de restar competencias a los techos alcanzados por los seglares, generaban una objeción incomprensible a este gran logro del Concilio Vaticano II.

Ambas posiciones fueron fruto del rechazo a la novedad, a un mal entendimiento de que los dones del Espíritu Santo son dones gratuitos y los carismas que afloran, vienen a enriquecer la epidermis eclesial, a complementar las aportaciones al bien común de los hijos de Dios. Nadie recibe un don para beneficio propio sino para el servicio de la comunidad, y estas posiciones son debidas a que ambos colectivos reparan solo en el hacer, en la tarea, en la actividad y percibían con alguna dificultad lo que de original aportó el Concilio Vaticano II, lo que en común tenemos todos: **La vocación a la santidad**. Vocación por excelencia de la que nadie es excluido.

Siguiendo la reflexión de la propuesta pastoral que hizo «Iglesia en Misión» corrobora los posicionamientos expuestos anteriormente y manifiesta: *«Pero estamos aún bastante lejos de lograr que todos los cristianos sean corresponsables en la vida y misión de la Iglesia. Los sacerdotes somos aún demasiado clericales, no nos acabamos de fiar de los laicos y no promovemos suficientemente su participación. Los laicos, por falta de formación o de decisión, no asumimos con responsabilidad nuestra misión imprescindible en la Iglesia y en el mundo»*.¹¹ Todavía, hasta que no pasen las generaciones que arrastramos la inercia del gran empuje de Trento, no se despejarán algunos cúmulos de niebla que enturbian la riqueza del Concilio Vaticano II.

Hoy hemos de ser muy claros y desechar la idea que algunos tienen del laicado como meros espectadores, excluidos de la participación en la vida de la Iglesia y despejar la bruma de aquellos conceptos históricos que definían: *«los laicos son miembros de la Iglesia que no enseñan porque no saben, no actúan porque no valen, no ejercen porque no pueden. Y todo el saber para enseñar, el valer para actuar y el poder para ejercer está en el otro orden: el de los clérigos»*.¹²

En la Iglesia hay multitud de actividades que realizan personas que hacen presente a Jesucristo resucitado y que con su sola presencia, se trasluce en una proclamación viva y encarnada de la Palabra. Así lo manifiesta el Padre Congar en su libro, «Un pueblo mesiánico» *«El pueblo de Dios está tejido de intercambios y aportaciones mutuas. Y ese mismo pueblo, tomado en su totalidad o en cualquiera de sus realizaciones, es un medio de salvación para el mundo. Los laicos, hombres y mujeres, tienen en él su lugar propio: De la recepción de estos carismas, aún más sencillos, se deriva para cada uno de los fieles el derecho y el deber de ejercer estos dones en la Iglesia y en el mundo, para bien de los hombres y edificación*

⁹ José Hoffner, Obispo de Münster Alemania, durante el Concilio disertó en el debate del apostolado de los laicos la siguiente comunicación: *«El apostolado de los laicos no consiste formal y principalmente en cumplir los encargos que la jerarquía les encomienda, sino en el ejemplo de una vida verdaderamente cristiana y en la responsabilidad de instaurar un orden temporal conforme a las normas de la justicia y la caridad»*. Sigue más adelante diciendo: *«lo que puedan cumplir los laicos por su propio trabajo y responsabilidad, no ha de acapararlo el clero, salva siempre la estructura jerárquica de la Iglesia.»*

¹⁰ Estas tensiones se trataron en el Simposio sobre el diaconado de la Iglesia en España, celebrado por el comité para el diaconado, patrocinado por la Conferencia Episcopal, entre el 18 y 20 de abril de 1.986. Edice Madrid 1.987.

¹¹ Valencia. Iglesia en Misión. Plan pastoral diocesano 1.993 - 97. Cáp.3 Pág. 37

¹² B. González Ruano. *¡Sois Iglesia! Vida y acción de los laicos. Pág. 109. Cristiandad 83*

de la Iglesia, en la libertad del Espíritu Santo, que alienta donde quiere, pero también en comunión con sus hermanos en Cristo y muy en especial con sus pastores.»¹³

5. Hacer y Ser. Dos categorías ante el reto de la nueva evangelización.

El diaconado tiene su hontanar en el mundo bíblico del Nuevo Testamento. Con abundantes antecedentes en la Iglesia apostólica y patrística, nos muestra las diversas maneras de resolver necesidades puntuales y permanentes de servicio a la comunidad, desde la perspectiva funcional y de identidad, del hacer y del ser. Al recuperar el Vaticano II esta institución, la instaura con la novedad y lozanía requeridas, mantiene el eje substancial y de unión entre obispo-presbítero-diacono, completa la jerarquía, la sitúa en el mismo orden que siempre estuvo entroncada en la tradición de la Iglesia desde su institución.

Muchos laicos se proyectaban hacia el futuro desde la vaga comprensión que se tenía de la primitiva Iglesia, y este conocimiento tan escaso¹⁴ era suficiente para idealizar la «nueva figura del diácono»,¹⁵ del que no se tenía patrón de comportamientos ni modelo al cual imitar.¹⁶ La experiencia que teníamos del diácono, estaba basada en la observación litúrgica, en el escaso tiempo que ante nuestros ojos permanecía, ya que era un grado transitorio, fugaz, del Sacramento del Orden, al que se accedía como paso previo a la definitiva ordenación de Presbítero.

La carencia de esta experiencia diaconal permite configurar la idea de lo qué debería ser un diácono y despejar del pensamiento aquello que distorsione el concepto ministerial auténtico y genuino del diacono permanente. No sirve plasmar con la imaginación y la creatividad para llenar de conceptos novedosos un catálogo de fronteras que delimiten una esencia. Hay que sustituir esos conceptos bienintencionados que la fantasía construye en torno al diaconado y separar lo que es el trabajo a desarrollar, la forma exterior o la impronta primera que se tiene del quehacer diaconal, por tanto, esta es la tarea prioritaria: enriquecer la aportación personal e inédita e intransferible de las actitudes que se cultivan en el interior del alma humana que desea seguir a Jesús, con un acompañamiento vocacional que oferte ese seguimiento a Jesús como un proyecto de vida serio y dinámico.

La actual reflexión teológica y pastoral se conduce hacia el ser, hacia la esencia del diaconado, por lo que todo aquello que configure su actividad en el ejercicio diaconal, las funciones que hayan de realizar, las que oportunamente cada pastor decida en su diócesis, pasen a ser objetivos secundarios que nazcan del concepto vital del ser diácono, porque ser diácono va más allá de los contenidos con que se trate de estereotipar un perfil idóneo de candidato que reúna todas las tareas o cosas que hacer. Introducir solo esta concepción, sería traicionar en parte el espíritu que guió a la instauración del diaconado: el ser del diácono.

Una cosa es el hacer como capacidad requerida en un oficio y otra muy diferente el ser como naturaleza impulsada por la gracia sacramental de estado. Ser implica un acto existencial, así como el hacer es acto de soberanía del individuo. La voluntad de ejercer la soberanía con el auxilio de las potencias del alma, con el riesgo de equivocarse y la capacidad de poder rectificar, con la seguridad de sentirse libre y ejercer la libertad, el poder decidir, el aceptar, el rechazar, el hablar o el guardar silencio; son características del ser. Ser en un cristiano significa que el obrar, el pensar y el actuar está orientado desde el deseo firme de imitar a Cristo.

Se suele proyectar la idealización personal con aquello que ansía el corazón; aunque en alguna ocasión se halle en ello algún agente que sea la causa del acrecentamiento de una vocación, por lo que purificando aquello que hay de ansia y alguna imagen de fantasía que aporta la imaginación, y tras una sincera interiorización de búsqueda y diálogo constante con el Señor, se estará en disposición de iniciar un

¹³ Y. Congar. Un pueblo mesiánico.

¹⁴ El pueblo llano, los seglares, no tenían acceso prácticamente a los estudios teológicos, ni por supuesto a la Patrística. El latín y el griego eran las lenguas en las que están escritos todos los documentos primitivos que soportan la información que nos ocupa. La liturgia era en lengua latina, los documentos oficiales de la Iglesia también lo eran.

¹⁵ LG 29 b. «se podrá restablecer en adelante el diaconado como grado propio y permanente de la jerarquía.»

¹⁶ Las Iglesias Orientales han mantenido siempre la figura del diácono como grado estable. Entre las diversas funciones está la de servir de puente de unión entre el presbiterio y la asamblea. Esta ubicación en la liturgia es signo de lo que su función contiene: el servicio «diakonoi». El oficio diaconal es imprescindible por la naturaleza de sus celebraciones solemnes.

proceso de discernimiento que avoque hacia la manifestación pública del «*deseo de dedicar la propia vida al servicio de la Iglesia, para gloria de Dios y el bien de las almas*». ¹⁷ Una decisión libre, vital, que vincula para siempre al ser llamado por quien tiene el carisma del discernimiento de espíritu y en quien prueba lo que de sentimiento y verdad hay en ese deseo del aspirante.

Ser diácono es entender que la vida tiene diversos estilos que valen la pena vivirlos, porque se vive desde la gratuidad, desde la donación generosa a la voluntad de Dios que llama a través de la Iglesia. Ser diácono tiene un componente diferenciador, está revestido de un orden ministerial que le sitúa en medio del pueblo para servir en el camino de la santificación de la comunidad, de la Iglesia, porque «*diácono no es uno que sirve a Cristo, sino uno que imita a Cristo en su acción de servir*». ¹⁸

El aspirante a diácono permanente debe conocer su propia realidad personal, su auténtica ubicación en la vida y tener un dominio sobre sí que le salvaguarde de la fragilidad de los deseos de ser alguien destacado, alguien diferente a los demás. Sería esto como un cambio de identidad que le alentara a asumir un rol diferente al suyo.

El problema del clericalismo en los laicos impide ser conscientes de esa nueva situación y ello comporta crisis de identidad que trastornan la economía de los carismas y servicios en una comunidad cristiana. Cada cristiano tiene su sitio, su función y su identidad muy clara; no deseo utilizar la palabra «*definida*» porque esto sería poner límites, limitar a la persona en su dimensión, ya que para la efusión del Espíritu hay libertad e incontenible fuerza creativa que supera las barreras que ponemos con nuestras paupérrimas concepciones.

6. Una contribución específica del diácono permanente a la evangelización.

Reflexionando acerca del ministerio y la vida de los diáconos permanentes, y a la luz de la experiencia adquirida hasta ahora, es necesario proceder con diligencia en la investigación teológica y con prudente sentido pastoral, teniendo como objetivo la nueva evangelización en los inicios del tercer milenio. La vocación del diácono permanente casado es un gran don de Dios a la Iglesia y constituye, por esto, «*un enriquecimiento importante para su misión*». ¹⁹

Todos los cristianos son llamados a vivir la santidad y el diácono permanente casado que está enraizado profundamente en el mundo, vive sirviendo desde su experiencia gozosa del amor fundado en el matrimonio como signo visible de santidad, siendo para sus hijos la mejor escuela, donde se vive aprendiendo a tomar conciencia de bautizado y ser en su propia comunidad familiar, en su Iglesia doméstica, icono de la familia de Nazaret que muestra la sencillez, la humildad y la alabanza.

Dice Valentín Oteiza que «*El diácono se ordena para vivir su existencia familiar, profesional y social bajo el signo del servicio, particularmente ante los más necesitados; con lo que consecuentemente proclama y recuerda a los cristianos –incluidos obispos y sacerdotes–, que el servicio incumbe a todos; que esta misión de servicio proviene de Cristo y es una gracia o don otorgado por Cristo en el Espíritu, al que hay que responder en fidelidad*» ²⁰

Estamos constatando que todas las referencias de equilibrio y de valores que el hombre ha tenido en la familia, se están sustituyendo por otros conceptos y estilos que nada tienen que ver con ella y las generaciones que están surgiendo sin esos puntos de apoyo, se encuentran cada vez más mermadas en valores. El valor moral era un fruto de la convivencia, el respeto al otro era una acción sagrada y la veneración a los ancianos el motor que movía y cohesionaba las interrelaciones personales, capacitándolos hacia una personalidad con convincentes valores espirituales que permitían transmitir la fe cristiana de generación a generación. La sociedad en la que estamos viviendo hoy, ya refleja que «*el matrimonio es una*

¹⁷ *Determinaciones del Episcopado Español. Documento aprobado por la XX. Asamblea Plenaria del Episcopado. Madrid, 17-22 de Junio de 1.974*

¹⁸ Sánchez Bosch, Jordi *El diaconado. Cuadernos Phase nº 88. Centre de Pastoral Litúrgica. Barcelona 1.998*

¹⁹ *Catecismo de la Iglesia Católica. 1571. 1.993*

²⁰ Valentín Oteiza, S.J. *Diáconos para una Iglesia en renovación. Op. Cit. Vol. I. pág. 111. Citado en Orientaciones para el Diácono Permanente en Chile. 1994 pág. 89. Conferencia Episcopal de Chile.*

*de esas instituciones que ha caído a minusvalía por incomprender, o no querer aceptar lo que significa y lo que ha significado para la humanidad durante muchos siglos».*²¹

Se advierte con mayor frecuencia que hay muchos ancianos que sufren una disección del hábitat de sus seguridades íntimas, la amputación del entorno vital familiar y del afecto de los nietos, que tanto sienten y aprecian recíprocamente. Recuperar su presencia del olvido a la que les ha relegado la sociedad y mostrar al mundo, que el ciclo vital del hombre no acaba con la muerte, sino que tiene en él el principio de una eternidad que quieren ignorar, sólo es posible si acompañamos la sabiduría viviente de los ancianos en su propio entorno natural: la familia.

También esto es evangelizar y dar a conocer el amor de Jesucristo, noticia que salvará al mundo. Esta Nueva Buena es la que con su amor, da verdadero sentido al sufrimiento, a la soledad, a la decrepitud, a la ausencia de salud, a la pérdida de memoria, a la aparente inutilidad, al sentimiento de carga, al sentido de culpabilidad ante el rechazo que todos hacen de la debilidad. Se puede gritar bien alto que la falacia de la sociedad estriba en huir del sufrimiento tratando de atenuar el miedo y apartando o arrinconando a los ancianos entre comodísimas estancias, institucionalizado así una gran mentira.

El laicismo está minando los valores morales cristianos supliendo Verdad, Belleza y Bondad, atributos de Dios, y nos evidencia que este creciente deterioro nos conduce a la destrucción del concepto cristiano de familia y la educación de los hijos, alterando y sustituyendo el concepto antropológico del hombre que ha mantenido inalterable el judaísmo y el cristianismo. El hombre que está llamado al amor, a tener un encuentro con el otro, a entrar en la dinámica de una comunión profunda, descubre en el matrimonio, en la familia cristiana, los designios de Dios como introductor de la capacidad y la responsabilidad para dicha comunión en la donación generosa y personal, que es exclusiva de dos seres sexuados y complementarios, testigos de la creación que se dan en don el uno al otro y de cuya unión brota la fuente de la Vida.

7. Retos que afirman la acción de servir

¿Qué reto puede aportar el diacono permanente a la nueva evangelización de una sociedad tan distinta de la que surgió el Concilio Vaticano II?

Con el signo indeleble del Sacramento del Orden, el diácono permanente casado, viene a fortalecer su Matrimonio, cuna y fuente de vida de la que brotan los hijos, está más próximo a los ancianos, especialmente de sus progenitores, teniendo, por la gracia que le asiste, cierta misión profética para la sociedad, algo que aportar para el hombre de hoy y retos muy importantes que asumir, centrándolos en:

1.- Celebrar y transmitir la fe, vivir a plenitud la familia dando a la generación siguiente modelos de familia, de amor conyugal y filial, cuyo fruto inmediato sea una Iglesia doméstica, imagen de la gran Iglesia universal.

2.- Celebrar y transmitir la fe en la última etapa de la vida, en la ancianidad. Mostrando un modelo de integración familiar donde los ancianos son queridos y respetados, referencia necesaria para los nietos y apoyo para los padres.

8. Conclusión.

El laico casado al ser llamado a un orden sacramental, al diaconado permanente, se le reconoce un característico estilo y modo de vida, una manera concreta de actuar, de pensar y vivir en plenitud la misma vocación cristiana en comunión con la totalidad de la Iglesia. Con ese original talante su iniciativa se ordena a la imitación de Jesucristo en la acción de servir.

Es en la comunidad eclesial donde el diácono permanente auxilia y complementa al presbítero, adquiriendo en el servicio su máximo sentido como signo sacramental que hace presente y próximo a Jesucristo. Sin la comunidad o al margen de ella, no tiene sentido. Es en la comunidad de donde surgen los

²¹ Diácono Dr. *Ludwig Schmidt*, Caracas, Venezuela

carismas, las actitudes de servicio, el compartir. Adquiere sentido la vida que ilumina la fe, descubres que el otro, tu hermano, es Cristo. Una comunidad cristiana que descubre el esplendor de la fraternidad, de la donación, de la oración y de la contemplación, está en la senda de la conversión y le facilitará el vivir en la disponibilidad evangélica de la sencillez, en la cercanía y en la alegría, en la imitación de Cristo se configura el ser del diácono expandiendo su vida para generar amor desde la entrega a todos los marginados.

Decía Urs Von Baltasar «Las palabras de Dios no son en modo alguno como flechas que se disparan desde la emboscada y que nunca se sabe a quién alcanzan»²² por este motivo, la llamada al servicio diaconal es precedida por una escucha atenta de la Palabra que facilita la confianza, que no sorprende súbitamente sino que lentamente va calando y proveyendo intimidad en el diálogo continuo con el Señor, en el que se va descubriendo la fuerza fundamental de la llamada que te invita a caminar en constante búsqueda de la radicalidad de nuestra vida. El plan de Dios no es sorprender desde su omnipotencia puesto que te da a conocer su Nombre por lo que Él «renuncia a su misterio esencial y el hombre adquiere poder sobre Él.»²³ Significa esto que le regala al hombre el don de la libertad, la capacidad de negarle o aceptarle, de rechazarle o abrazarle.

No hay llamada idéntica ni las respuestas son iguales. Cada una de las respuestas es original como el Señor lo es para cada uno. La llamada a la santidad es el centro de la vida cristiana como hemos visto anteriormente. Y la consagración bautismal orientada a la celebración permanente de la Pascua de Jesús es la noticia que alimenta la llamada. La respuesta no tiene más modelos y sentidos que la auténtica vocación original del seguimiento radical de Jesús. La creatividad de las respuestas estriba en hacer coincidir mis deseos con los deseos de Jesús, hacer converger mi proyecto de vida con el proyecto de Dios, unir y buscar la sintonía de ambos proyectos.

El diaconado permanente encarna muy bien el rostro de servicio, el ministerial y el misionero con que la Iglesia se presenta al mundo después del Concilio Vaticano II. Una pastoral que no contenga ese rostro está muy alejada del encuentro generacional. El diaconado que irrumpe en este milenio tiene vocación permanente de adaptación a los cambios que vayan surgiendo en la sociedad. Está encarnado en el mundo para servir al mundo. Allá donde esté hará presente con su ministerio a la Iglesia servidora y en la evangelización ambiental, aporta con su presencia familiar, la cercanía a un mundo en el que es posible vivir con esperanza el amor. Esta acción pastoral conllevará implícita una invitación al seguimiento de Jesús

La ausencia del diaconado estable en tan dilatado período de tiempo en la historia de la Iglesia, aportó un principio de contrariedad, ya que quienes fueron formados teológicamente en el marco de una eclesiología anterior al concilio Vaticano II, no pudieron contemplar dicho ministerio diaconal tal como posteriormente se ha configurado y es posible que ello induzca alguna dificultad al asignar, dentro de los esquemas pastorales, una misión específica al diaconado permanente. También esa distancia en el tiempo ha contribuido a que el pueblo cristiano no sepa o no conozca qué es un diácono; por lo se debe difundir y formar a la comunidad cristiana en el conocimiento del diaconado permanente, dando a conocer el testimonio eclesial de la presencia de estos ordenados, manteniendo equilibrada la impronta de su triple ministerio en la Palabra, la Liturgia y la Caridad.

Bernard Lambert O.P., en su libro *Cartas sobre el Concilio*, finalizaba el capítulo 11, dedicado al *Diaconado y Celibato*, con una expresión de esperanza y con un convencimiento de que el trabajo que se estaba realizando en el Concilio sería fecundo y duradero, restaurador y audaz. Con esos presupuestos se atrevió a decir: «*La Iglesia es una Gracia, y cada parte de la Iglesia, cada grado dentro de su constitución, implica una gracia. La economía en este aspecto es un error. Es preciso, hacer rendir a la Iglesia todo lo que puede dar. Acaso será el diácono del año dos mil el primero que vea los felices resultados de lo que la Iglesia le prepara hoy. Hagamos votos, sin embargo, para que las cosas marchen un poco más deprisa de lo que marcharon cuando la institución de los Seminarios por el Concilio de Trento.*»²⁴

²² Urs von Baltasar, Hans. *La verdad es sinfónica. Aspectos del pluralismo cristiano*. Pág. 17 Ediciones Encuentro. Madrid 1.979

²³ *Ibíd.* Pág. 17

²⁴ Bernard Lambert O.P. *Cartas sobre el Concilio*. Cristiandad 1.964

Hemos pasado ya el año dos mil y casi han pasado ocho lustros desde la clausura del Concilio Vaticano II. Este gran acontecimiento de la Historia de la Iglesia nos permitió rejuvenecer a hombres y mujeres, instituciones y asociaciones, vigorizar ideas y criterios..., en definitiva, todo el pueblo de Dios ha ido sedimentando cada uno de los estratos conciliares facilitándonos el encuentro con nosotros mismos y tomar conciencia también de los otros.

El diaconado permanente es una puerta abierta a la esperanza, que requerirá cuando nazca, el mimo, el cariño y los cuidados necesarios para que crezca en el regazo de nuestra madre, la Iglesia diocesana.

[Volver](#)

Os Diáconos Permanentes na Igreja

+ **Dom Aloísio Sinésio Bohn, Bispo de Santa Cruz do Sul**

Rio Grande do Sul, 26 do setembro do 2008

www.cnbb.org.br

Leio duas notícias, referente à Igreja Católica. A primeira: Dia 26 de setembro acontece em Santa Cruz do Sul o Encontro Estadual dos Diáconos permanentes. A segunda: nesta ocasião haverá a ordenação diaconal de Ingo Stertz, pai de família e conhecido líder comunitário.

O Concílio Ecumênico Vaticano II, em 1964, aprovou a seguinte resolução: “O Diaconado permanente poderá ser restaurado como um grau próprio e permanente da hierarquia. Pode ser conferido a homens de idade mais madura, mesmo casado” (LG, nº 74). Havia séculos que os Diáconos eram apenas ordenados como um passo para a ordenação presbital. A restauração do Diaconado como um ministério permanente foi considerado um ato de coragem e pastoralmente muito oportuno.

O episcopado gaúcho aderiu à iniciativa conciliar e hoje os Diáconos permanentes são uma feliz realidade, em franca expansão. No Rio Grande do Sul, salvo engano, são em número de 146.

A integração na Ordem dos Diáconos é feita por um rito chamado de “Ordenação”. O sinal visível desta consagração diaconal é a imposição das mãos do bispo e a oração consecratória. A tradição de só o bispo impor as mãos quer significar que o Diácono está especialmente ligado ao Bispo nas tarefas de sua “Diaconia”.

O Código de Direito Canônico (Cân. 266) determina que não haja clérigo vago ou acéfalo. Por isso o Diácono pela ordenação é incardinado na Diocese para cujo serviço é promovido.

As grandes assembleias episcopais da América Latina e do Caribe aderiram à restauração dos Diáconos permanentes como “um fenômeno animador”. Em Santo Domingo os Bispos se comprometeram a “Criar os espaços necessários para que os Diáconos colaborem na animação dos serviços na Igreja, detectando e promovendo líderes, estimulando a co-responsabilidade de todos para uma cultura de reconciliação e de solidariedade” (SD, 77).

O último Concílio sintetizou as funções dos Diáconos assim: “Fortalecidos com a graça sacramental, os Diáconos servem ao povo de Deus na diaconia da liturgia, da palavra e da caridade em comunhão com o Bispo e seu Presbitério” (LG, 29).

Diaconia significa serviço. Por isso o carisma e a espiritualidade do Diácono é ser sinal sacramental de “Cristo Servo”. Assim contribui para a realização duma Igreja servidora e pobre (Puebla, nº 697).

A presença dos Diáconos permanentes na Igreja, ao lado de tantos outros ministérios do povo de Deus, contribui para um melhor atendimento pastoral dos fiéis, para uma evangelização mais eficaz, porque feita por pessoas inseridas nas comunidades e pelo exercício mais partilhado do poder sagrado na Igreja. Em síntese, para uma Igreja em comunhão e participação.

[Volver](#)

Dimensión espiritual del diácono permanente

Pbro. Alberto Ojalvo Prieto
Bogotá, Colombia, 30 de julio de 2002
www.diaconadopermanentebogota.org.co

Este pilar de la formación es igualmente importante al que habíamos reflexionado la semana anterior, pues ésta área es la que talla y esculpe en la vida de los candidatos al diaconado permanente la dimensión interior de Cristo Siervo.

El futuro diácono permanente recibe de Dios la vocación al matrimonio, de la cual saca los elementos propios de la espiritualidad matrimonial, vive de ella y siente profundamente su orientación hacia la santidad de un estado de vida compartido en el amor y en la entrega cotidiana a su esposa e hijos. Ésta espiritualidad matrimonial es necesaria para emprender un proyecto de vida en comunión con el ser que se ama y al cual se dedica toda la vida; sería imposible vivirlo santamente si no es por medio de la gracia de la fidelidad, de la unidad y de la indisolubilidad; que son las características más profundas y propias del sacramento del matrimonio.

La vida matrimonial llena de gracia y madurada en la vida diaria, es el mejor espacio para descubrir una nueva vocación de amor y de entrega al Señor, dejándose seducir por la llamada nueva de Dios, a constituirlo ministro para el servicio a Jesucristo en la Iglesia, mediante el servicio a la Palabra, a la Liturgia y a la Caridad. Este llamado no es posible escucharlo, sino desde la apertura a Dios en una vida cristiana auténtica, expresada en una participación frecuente de los sacramentos, en una oración diaria que sea firme, constante y fecunda en la edificación del Reino de Dios para sí y para los otros.

Ésta vocación del diaconado permanente, requiere de un crecimiento espiritual por parte del diácono, quien está inserto en una comunidad, de allí extrae con su presencia los elementos necesarios para aumentar su vocación, animar su labor apostólica y adquirir un perfil de servicio; lo anterior es el alimento fecundo para vivenciar su ministerio que lo configura día a día con Cristo en su dimensión de siervo, siendo testimonio y anuncio de la Palabra.

Toda la espiritualidad está orientada a la consecución de la configuración con Cristo Siervo, aquel que da la vida, que se hace el último y servidor de todos, que se entrega en la cruz para rescatar al hombre del pecado y de la muerte. En el diácono su espiritualidad está impresa esa dimensión de mártir en la cual encontrará el aliciente necesario de cada día para no detenerse en la respuesta al Señor que lo llamó desde el bautismo y en el matrimonio a la vocación de ser diácono, siervo de Cristo y Santo.

[Volver](#)

TESTIMONIO

“Mi formación militar influyó mucho en mi vida de Iglesia”

Fernando Aravena, diácono en la Fuerza Aérea de Chile

Diaconado Permanente

www.diacono.cl

Brindar atención espiritual a quienes trabajan en las Fuerzas Armadas de nuestro país, así como también a sus familiares, ha sido una preocupación constante en la historia de Chile. Para tal misión, la Iglesia cuenta con el servicio de sacerdotes y laicos que desde dentro de las instituciones militares llevan el Evangelio para compartirlo con sus hermanos. Le invitamos a conocer, en la siguiente entrevista, el testimonio de un diácono que colabora con esta misión, hermosa y desafiante.

Quince años tenía Fernando Aravena cuando ingresó a la Escuela de Especialidades de la Fuerza Aérea de Chile, impulsado por su padre. Aunque confiesa que no era su vocación, ya no podía seguir en el colegio, su papá era panadero y dada la situación económica de su hogar sabía que tenía que comenzar a

desarrollarse laboralmente, la idea le sonaba bien y sin pensarlo mucho le hizo caso a su padre. Nunca se imaginó que esa decisión lo llevaría a hacer carrera en la institución, allí se formó y se especializó en armamento con mención en misiles. Trabajó en el Comando logístico de la Fuerza Aérea, en Cerrillo, luego fue trasladado a Antofagasta y regresó a Santiago. Hoy es suboficial mayor en retiro. “Soy un agradecido de la Fuerza Aérea a esta institución le debo todo lo que he llegado a ser profesionalmente”, comenta Fernando.

Mientras trabajaba en el área de armamento, surgió en la vida de Fernando la invitación a ser diácono permanente. Su vocación al diaconado es una larga historia.

Fernando se define como un “diácono convertido”, pues reconoce que antes de decidir seguir el diaconado nunca fue un hombre ligado a la vida de Iglesia. De niño recibió los sacramentos básicos de bautismo y primera comunión pero nunca más se vinculó con lo religioso, al contrario de su esposa, quien es una comprometida fiel en la parroquia de su barrio. Sin embargo, al pasar el tiempo, Fernando vivió un proceso de conversión que lo llevó a comprometerse cada vez más como laico. Todo comenzó cuando sus hijas tenían que prepararse para su primera comunión. “Yo no quería participar y dejé que mi esposa participara. Pero un día fui a buscar a mi esposa a una reunión de catequesis y las personas me invitaron a pasar a la asamblea, me gustó el ambiente, me gustó el coro tanto que seguí asistiendo. A fines de ese año ya estaba haciéndole catequesis a los niños del sector, en el verano estuve en la escuela de verano de la parroquia y al año siguiente tuve a cargo de un grupo de primer año de catequesis”. Así, comenzó una vida de Iglesia que hasta entonces había estado fuera de todo plan pero que el Señor le había puesto en su camino y él supo responder con gran entusiasmo. “Un día el Padre Gerardo Soto, del movimiento Clérigos de San Víctor, me invitó al diaconado permanente. Yo no tenía idea de qué se trataba esto, entonces le pregunté a otro diácono y él me explicó todo acerca del diaconado, lo conversé con mi señora, pasé algunos años de discernimiento y finalmente me comencé a formar. Durante ese proceso de discernimiento me di cuenta que Dios te llama independiente de cómo hayas sido”. Fernando se ordenó en el año 2002 y participa de la parroquia Nuestra Señora de Montserrat, en Puente Alto.

Hace algunos años Fernando Aravena se jubiló, pasando a retiro, pero lejos de alejarse del mundo militar, se le abrió una nueva forma de servir en la Fuerza Aérea. Su nuevo cargo en la institución representaba la oportunidad perfecta de complementar su formación profesional con su experiencia pastoral y colocarlas al servicio de la evangelización. Concretamente pasó a colaborar en el Servicio Religiosos de la rama castrense cumpliendo la misión de prestar apoyo espiritual a todo el personal, sus familiares y también a los alumnos de la escuela. Administrativamente trabaja de lunes a viernes, pero de todas maneras tiene que estar disponible los fines de semana, especialmente si fallece alguien hay que estar preparado para prestar ese apoyo.

Evangelizar en un ambiente militar no es nada fácil, es un desafío diario. “Es un mundo difícil de evangelizar, yo tengo la suerte de trabajar en el mundo civil y en el militar y puedo ver las diferencias. Es un mundo muy disciplinado, donde a veces no hay tiempo para el crecimiento espiritual. Mi trabajo es acompañar pastoralmente a los funcionarios y sus familiares directos pero muchas veces la ayuda va más allá de sus cargas directas, además trabajamos con los funcionarios que ya aún siendo jubilados siguen manteniendo vínculo con el servicio religioso”.

¿Cómo es trabajar como diácono en las fuerzas armadas?

El hombre de armas por el hecho de vestir uniforme trata de esconder sus sentimientos y emociones y eso pone una barrera para lograr cercanía con las personas. Si esa misma persona deja su uniforme y está de civil seguramente va a abrir su corazón, va a llorar si tiene que llorar, va a hacer oración. Esa cultura, aunque ha ido cambiando un poco con las nuevas generaciones, hace difícil nuestro trabajo pastoral, se requiere de más de tiempo y como diácono uno tiene que estar buscando los espacios para conversar con la gente y tratar de ayudarlos, no hay mucho tiempo para conversar de la vida por eso uno aprovecha los horarios de almuerzo o las actividades deportivas para conversar con los funcionarios y ahí se van acercando a uno. Generalmente piden que le bautice a un hijo, hay mucho acompañamiento en las casas, algunos funcionarios piden ir a bendecir sus hogares, también me ha correspondido celebrar el matrimonio de un coronel y acompañar a los jóvenes que llegan a hacer su servicio militar. Muchos de los que llegan a la escuela no han recibido los sacramentos de bautizo o primera comunión y ahí uno los puede ayudar, incluso,

dentro del plan de estudios está establecida la importancia del acompañamiento espiritual de los conscriptos como parte de educación integral que la institución procura para sus jóvenes.

Fernando tiene la gracia de haber trabajado en la Fuerza Aérea, conoce al hombre de armas, su carácter y también sus problemáticas lo que le da una mejor comprensión de las personas a las que les toca asistir.

¿Qué aspectos de la cultura militar le han ayudado en su vida de cristiano?

Mi formación militar influyó mucho en mi vida de Iglesia, especialmente a través de valores que nuestra institución inculca a todos sus integrantes. Esos valores son la lealtad con las personas, con mi Iglesia, con mi comunidad, respeto hacia mis compañeros, disciplina, puntualidad, buen trato personal, honradez, la capacidad de planificar y organizar actividades, orden, todo esto me ha acompañado en mi caminar pastoral.

Al finalizar esta entrevista, Fernando se da un tiempo para agradecer la oportunidad de servir como diácono en el ambiente militar. “Estoy muy contento porque estoy trabajando en un mundo que conozco”.

[Volver](#)

il diaconato in Italia

Periodico bimestrale di animazione per le chiese locali fondato da don Alberto Altana. Proprietà letteraria della Comunità del diaconato in Italia. **Direzione - Redazione - Amministrazione:** Viale Timavo n. 93 - 42100 Reggio Emilia, **tel. e fax 0522/455688**

È l'unica Revista pubblicata in Italia rivolta a tutti coloro che intendono riflettere sull'identità del ministero diaconale. Verranno pubblicati sei numeri a cadenza bimestrale che approfondiranno il tema su Diaconato e ministero della Parola, in vista del Sinodo su La Parola di Dio nella vita e nella missione della Chiesa.

Abbonamento per il 2008

Italia: annuale (6 fascicoli) €**30,99**
una copia (anche arretrata) €**6,50**
numero doppio €**12,20**

Estero: annuale (6 fascicoli) €**40,99**
una copia (anche arretrata) €**8,50**
numero doppio €**14,00**

Abbonamento+iscrizione Associazione

Comunità del diaconato 2008

€ 40,99 (30,99 + 10,00)

c/c postale 14284426

e.mail: diaconatoitalia@libero.it <http://www.comunitadiaconato.it>

Temi monografici per l'anno 2008

148 - Gennaio/Febbraio
La Parola di Dio nella vita
e nella missione della Chiesa

149 - Marzo/Aprile
La diaconia della Parola
segno dell'incarnazione
e della profezia

150 - Maggio/Giugno

Il diacono tra proclamazione
e testimonianza della Parola

151 - Luglio/Agosto
La Parola rinnova la creazione:
una diaconia alla vita

152/153 - Settembre/Dicembre
Parola e sacramenti:
Il ministero del diaconi

Si desea suscribirse gratuitamente

o desea regalar una suscripción de este Informativo a otra persona

- Envíe un e-mail a nuestra dirección del CIDAL (cidal@diaconadopermanente.clero.org) con el nombre de quien(es) desea suscribir, su condición eclesial (Obispo, sacerdote, diácono, religioso/a, laico/a), su dirección electrónica y la Diócesis a la que pertenece. La suscripción es gratuita.

CALENDARIO CIDAL

Actividades

OCTUBRE 23-26 Xº Encontro Nacional de Formadores de Escolas Diaconais do Brasil
NOVIEMBRE 06-09 Encontro Nacional de Diretores e Formadores de Escolas Diaconais en Brasil 07-09 Celebración del 40º aniversario de la reinstauración del diaconado permanente en Chile 12 Última jornada de formación permanente de los diáconos de Posadas, Argentina, en Campo Viera
2009
FEBRERO 02-13 Curso Sobre Teología del Diaconado Permanente en el ITEPAL del CELAM, Bogotá, Colombia
<i>Recemos por los protagonistas y el logro de los objetivos de cada uno de estos actos</i>

[Volver](#)

EDICIONES DE ESTE INFORMATIVO

EDICIONES ANTERIORES

1, 2007 08 15	9, 2007 12 05	17, 2008 03 26	25, 2008 07 16
2, 2007 08 29	10, 2007 12 19	18, 2008 04 09	26, 2008 07 30
3, 2007 09 12	11, 2008 01 02	19, 2008 04 23	27, 2008 08 13
4, 2007 09 26	12, 2008 01 16	20, 2008 05 07	28, 2008 08 27
5, 2007 10 10	13, 2008 01 30	21, 2008 05 21	29, 2008 09 10
6, 2007 10 24	14, 2008 02 13	22, 2008 06 04	30, 2008 09 24
7, 2007 11 07	15, 2008 02 27	23, 2008 06 18	
8, 2007 11 21	16, 2008 03 12	24, 2008 07 02	

Si necesita ediciones anteriores, solicítelas a cidal@diaconadopermanente.clero.org

PRÓXIMA EDICIÓN

32, 2008 10 22

[Volver](#)

MENSAJES/COMENTARIOS

Por diócesis

Colombia

Ambato. Un afectuoso saludo en Cristo. Es muy importante saber que a través de este medio la llamada del Señor se hace presente en las personas que buscamos más de cerca servir a nuestros hermanos. Aspiro a que este medio anime vocacionalmente a quienes han sido llamados por el Espíritu Santo a participar de esa alegría que sólo se encuentra en los más necesitados que son parte del Reino de Dios. Ruego sus oraciones para que en Ecuador y mas específicamente en la diócesis de Ambato, el Señor guie con su mano la apertura de la escuela de formación de diáconos permanentes para que las vocaciones existentes no se pierdan. Marcelo Mejía Morales.

Medellín. Muchas gracias por el boletín número 30. Dios los bendiga e ilumine. Alberto Giraldo, Arzobispo.

Sudáfrica

Durban. Dear Brothers in Christ. Thank you for your e-mails. Can you please send your correspondence to me in English? Yours in Christ. Deacon Peter Venter, Our Lady of Fatima Catholic Church, Durban North, Rep. of South Africa.

[Volver](#)

INFORMACIÓN SOBRE EL CIDAD

Qué es el CIDAD

El Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CIDAL) es una sección del CID que tiene por objetivo:

- acompañar el desarrollo del diaconado permanente en este continente, atendiendo a la idiosincrasia de los países que lo conforman;
- ser un medio que facilite la comunicación, la difusión de noticias sobre la realización de eventos, la divulgación de aquellos recursos que se consideren de interés diaconal, como páginas web, boletines informativos, planes de estudios para la formación inicial o permanente y el intercambio de opiniones;
- Pueden dirigir sus comentarios a los responsables del CIDAD que figuran más abajo.
- El CIDAD goza de la confianza y del apoyo del CELAM y está abierto para recibir aportes y sugerencias en orden a enriquecer la vida y el ministerio de los diáconos, bajo la mirada maternal de la Virgen de Guadalupe.

[Volver](#)

¿Qué es el CID?

El Centro Internacional del Diaconado (CID) es una asociación privada de fieles aprobada por el Obispo de Freiburg en los días del Concilio Vaticano II. Actualmente depende de la Diócesis de Rottemburg-Stuttgart, donde tiene su sede, se rige conforme a los cánones 321–326 del Código de Derecho Canónico y a sus propios estatutos y cuenta con el apoyo de la Conferencia Episcopal Alemana (www.idz.drs.de).

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ha contado siempre con la asistencia del CID desde el primer encuentro continental sobre diaconado permanente, celebrado en San Miguel, Buenos Aires, Argentina, poco después de concluido el Concilio Vaticano II, del 19 al 25 de mayo de 1968, al que fuera invitado su Presidente, Hannes Kramer. Desde entonces, ha habido una estrecha relación entre el CID y el CELAM, a través de su Departamento de Vocaciones y Ministerios (DEVYM).

[Volver](#)

Quiénes dirigimos el CIDAD

La directiva del CID, al crear el CIDAD el 1º de abril de 2006, nombró y confió su puesta en marcha a los Diáconos que integramos el Equipo de Asesores del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM hasta el año 2010:

Por los Países de Centro América y el Caribe:

- Diác. Rafael Tejera, de República Dominicana, (tejerarafael@gmail.com)

Por los Países Bolivarianos:

- Diác. José Iglesias, Bolivia, (josewalter75@latinmail.com)

Por los Países del Cono Sur Latinoamericano:

- Diác. José Durán, Brasil, (jduranduran@oi.com.br)
- Diác. José Espinós, Argentina, (jespinos@diaconos.com.ar)

[Volver](#)

Para contactarse con nosotros

Ud. puede remitirnos noticias, propuestas, comentarios, consultas de interés diaconal a cualquiera de las direcciones arriba mencionadas, o bien a:

- Vía mail: cidal@diaconadopermanente.clero.org
- Vía postal: Secretaría del CIDAL, Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires Argentina.

[Volver](#)

Destinatarios de este Informativo

- Este Informativo tiene como principales destinatarios:
 - A los diáconos permanentes que buscan informarse y enriquecer su formación, vida y ministerio;
 - A los aspirantes y candidatos que se forman para el Orden del Diaconado;
 - A los obispos, a sus vicarios y delegados para el área diaconal, a los directivos y docentes de los centros formadores de diáconos;
 - A los sacerdotes, especialmente los párrocos que tienen a su cargo alguna responsabilidad en la formación de estos clérigos o se ven acompañados por ellos;
 - A las esposas, los hijos y demás familiares de diáconos y candidatos;
 - A los consagrados de ambos sexos y a los demás fieles católicos que deseen profundizar en el conocimiento sobre este ministerio de la Iglesia;
 - A los fieles de otros ritos que, con actitud dialogante, deseen compartir sus puntos de vista.
- Se distribuye gratuitamente desde la sede del Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CIDAL): Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires, Argentina.
- Las noticias de este servicio pueden ser reproducidas parcial o totalmente, citando la fuente. Los datos que usted proporcione no se utilizarán bajo ninguna circunstancia con otro fin. En ningún caso serán cedidos a terceros.
- Para suscribirse gratuitamente, para solicitar cambios de direcciones electrónicas o para cancelar suscripciones, diríjase a cidal@diaconadopermanente.clero.org

En lengua portuguesa

O que é o CIDAL?

O Centro Internacional do Diaconado Permanente da América Latina (CIDAL) é uma sessão do CID que tem como objetivo:

1. Acompanhar o desenvolvimento do diaconado permanente neste continente, atendendo às peculiaridades de cada país;
2. Ser um meio que facilite a comunicação, a difusão de notícias sobre a realização de eventos, a divulgação de meios que se considerem de interesse diaconal, como páginas web, boletins informativos, planos de estudos para a formação inicial e permanente e troca de opiniões;

3. O CIDAD goza da confiança e do apóio do CELAM e está aberto para receber contribuições e sugestões que venham enriquecer a vida e o ministério dos diáconos, sob o olhar materno da Virgem de Guadalupe.

O que é o CID?

O Centro Internacional do Diaconado (CID) (www.kirchen.de/drs/idz) é uma associação privada de fiéis aprovada pelo bispo de Friburgo nos dias do Concílio Vaticano II. Atualmente depende da Diocese de Rottemburg-Stuttgart, onde tem sua sede, rege-se conforme os cânones 321-326 do Código de Direito Canônico e seus próprios estatutos e conta com o apóio da Conferência Episcopal Alemã.

O Conselho Episcopal Latino-americano (CELAM) sempre teve a assistência do CID desde o primeiro encontro continental sobre diaconado permanente, celebrado em São Miguel, Buenos Aires, Argentina, de 19 a 25 de maio de 1968, onde participou como convidado o então Presidente do CID, Hannes Kramer. Desde aquela época sempre existiu uma estreita relação entre o CID e o CELAM, através do seu Departamento de Vocações e Ministérios (DEVYM).

Informativo do CIDAD

O CIDAD publica quinzenalmente um [Informativo on-line](#).

Este Informativo tem como principais destinatários: Diáconos permanentes, aspirantes e candidatos, bispos, presbíteros, diretores e professores das escolas diaconais e encarregados da formação permanente; esposas, filhos e demais membros das famílias dos diáconos e candidatos; consagrados (as); fiéis de outros ritos que em atitude de diálogo, desejem compartilhar seus pontos de vista.

É distribuído gratuitamente desde a sede do CIDAD: Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires, Argentina. Para fazer assinatura gratuita, solicitar mudança de endereço eletrônico ou para cancelar a assinatura, dirija-se a cidal@diaconadopermanente.clero.org

As notícias deste serviço podem ser reproduzidas parcial ou totalmente desde que seja citada a fonte. Os dados que nos envie serão utilizados apenas com esta finalidade. Em caso algum serão cedidos a terceiros.

Quem dirige o CIDAD?

A Diretoria do CID quando criou o CIDAD, o dia 1º de abril de 2006, nomeou e confiou sua organização aos Diáconos que compõem a Equipe de Assessores do Departamento de Vocações e Ministérios do CELAM até o ano 2010.

Para os Países de Centro América e o Caribe:

- Diác. Rafael Tejera, da República Dominicana, (tejerarafael@gmail.com)

Para os Países Bolivarianos:

- Diác. José Iglesias, Bolívia, (josewalter75@latinmail.com)

Para os Países do Cono Sul Latinoamericano:

- Diác. José Durán, Brasil, (jduranduran@oi.com.br)

- Diác. José Espinós, Argentina, (jepinos@diaconos.com.ar)

Para contatos:

Pode enviar notícias, propostas, comentários, consultas de interesse diaconal a um dos endereços anteriores, ou se preferir:

Via mail: cidal@diaconadopermanente.clero.org

Via postal: Secretaria do CIDAD, Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires, Argentina.